

3.- Promover acciones de sensibilización *integral* en el Norte orientadas a la superación de la lógica de la riqueza.



La sensibilización de la opinión pública ha sido siempre una de las líneas de trabajo de la RUBEN DARIO. Cuando comenzamos en 1986, en plena guerra de agresión, esta actividad tenía un nombre: **“lucha contra la desinformación”**. Este esfuerzo de denuncia, de las medias verdades y las grandes mentiras de algunos medios de comunicación estaba justificado por un principio simplemente ético. La democracia

Se consiguió por medios propios y algunas publicaciones llegar a un sector de la opinión pública. Pero el continuo bombardeo de nuevas noticias, todos los días, buscan confundir a la gente y desorientar la opinión pública, tal y como si se tratara de un *marketing política*.

Una vez que sobrevino la paz en Nicaragua en 1990 y el régimen soviético se desplomó, las fuerzas mediáticas se volcaron en airear a cuatro vientos las bondades del libre-comercio, como factor de desarrollo de la riqueza, de generación de empleo e incluso de reparto de recursos (*“el libre mercado es el mejor mecanismo de asignación de recursos entre los distintos factores de la producción... una mano invisible se encarga de repartir la riqueza para compradores y vendedores...”*, reza el dogma). Dentro de este nuevo paradigma el desarrollo que Occidente propugna no podía ser otro que el desarrollo del libre mercado. Y la Cooperación al Desarrollo no otra cosa que reafirmarse en el desarrollo del desarrollo a costa de crear más subdesarrollo. Cuando en España irrumpen las ONGD hacia comienzos de los 90, había ya una base para continuar informando a la opinión pública: el desarrollo y la reducción de la pobreza eran posibles para los países del Tercer Mundo, una vez que se declaraba el *fin de la historia*..

Ahí estaba el Banco Mundial y el FMI con su programas de Ajuste Estructural. El propio capitalismo tomaba el discurso prestado, pues hasta entonces hablar de “cambios estructurales” pertenecía al lenguaje de los marxistas. El marketing era capaz de todo y sino ahí teníamos a la revolución de los PC (*personal computer*) trasportándonos a la prosperidad global prometida por los PC revolucionarios. Sin duda el mundo había dado un vuelco de tal magnitud que “el fin de la historia” era un producto creíble.

Hoy después de casi dos décadas volvemos a sorprendernos con un nuevo escenario: la crisis alimentaria. Las causas de esta crisis se están exponiendo en todos los medios de información. Está relacionada con el agotamiento de las reservas energéticas (subida meteórica de los precios del petróleo) y las controvertidas soluciones para aumentar la oferta (producción de biocombustibles), la crisis financiera e inmobiliaria, la desvalorización del dólar, el descalabro norteamericano en Irak, etc. etc... (ver en Bloque de Texto, “Líneas del Sur, 001”)

Bajo este panorama mundial, las diferencias entre pobres y ricos aumentan, entre países y al interior de cada país. Es cierto que la revuelta de los países citados está muy justificada por los niveles de pobreza de las grandes mayorías a que las ha sometido la globalización de los mercados. Parece claro que esta globalización entra ahora en una segunda fase, donde el G-7 se vuelto inoperante ya que la mayor parte de la cuota del crecimiento mundial de la economía empieza a estar fuera de su competencia. No parece tan evidente que el mundo pueda entrar en un desorden generalizado como consecuencia de una crisis financiera en Occidente, como ocurrió en los años anteriores a la primera y segunda guerras mundiales. Hoy no es imposible el escenario de que otros países no pertenecientes a la órbita occidental rica sean capaces de mantener una cierta estabilidad mundial. Sin embargo la amenaza de la guerra desencadenada por la superpotencia norteamericana no puede descartarse.

En cualquier caso la pobreza sigue siendo una asignatura pendiente y el fracaso de las NNUU es más que evidente. Se hace necesario un análisis más global y directo sobre las causas de la pobreza mundial. Y no serán las instituciones mundiales (FMI, BM, OMC) las que nos den las soluciones. Han fracasado ya demasiadas veces.

Por otra parte la lucha contra la pobreza parece un sarcasmo en un mundo rico ¿No deberemos acaso actuar sobre la riqueza, sobre modo de acumulación?

La sensibilización concebida como una lucha contra en engaño, la desinformación o las medias verdades sigue siendo nuestra herramienta de trabajo. Debe ser honesta e ir a la comprensión de las causas de los fenómenos

de la injusticia. Es uno de los elementos que precisa cumplir un código ético. Pero no sólo se trata de denuncia sino de explicar las causas de los fenómenos de manipulación de la conciencia y de la percepción de la gente. Un ejemplo muy presente lo hemos tenido con la guerra de Irak o con el cambio climático. Existen poderosos medios financieros y mediáticos que pueden frenar y confundir la opinión pública mayoritaria, si bien esto es mucho más posible en los países ricos que en los pobres. .

Dadas nuestras limitaciones la Fundación debe acotar su trabajo de sensibilización, en primer lugar, a explicar el fenómeno de la desigualdad, de la pobreza y del subdesarrollo. La FRD-CC actúa con el criterio de que no pudiendo estar presente en toda denuncia contra la desinformación y por una información veraz, debe procurar sensibilizar en su área de influencia, explicando los fenómenos.

Centrándonos en la lucha contra la pobreza, debemos reflexionar si no será más adecuado cambiar el paradigma y plantear una lucha contra la riqueza. Esto estaría justificado por diversas razones, incluso de índole económica.

Mediante la investigación podemos demostrar que resulta hipócrita plantear una lucha contra la pobreza cuando nuestro modelo de vida es claramente depredador, al perseguir sin desmayo aumentar nuestro propio patrimonio personal. Lo mismo que puede demostrarse que el crecimiento del PIB de los países ricos se debe a que se provoca deliberadamente un déficit de desarrollo de los países pobres; lo mismo que puede demostrarse que la acumulación de capital de las multinacionales se debe al trabajo no pagado de cientos de miles de trabajadores que producen una cuota de ganancia empresarial a su costa; lo mismo que los grandes importadores de materias primas acumulan ingentes masas de valor mercantil a costa de los bajos salarios de los productores y trabajadores empobrecidos; lo mismo que el trasvase de valor de los países del Sur a los grandes especuladores encubiertos en los fondos de capital financiero y en las Gestoras de Fondos de alto riesgo (*hedge funds*), que en cualquier momento pueden lanzar un nuevo ataque monetario Así podemos decir, que las causas de fondo de la pobreza tienen su explicación en las causas profundas de generación de riqueza financiera, modelo de acumulación patrimonial personal del prototipo de individuo occidental.

Hace falta un nuevo paradigma que sitúe la necesidad de renunciar al modelo de acumulación patrimonial individual típico de las clases medias a semejanza de las elites dominantes. Analizar las causas psicológicas y los móviles inducidos en el sujeto. Vincular esa pulsión a la ansiedad por la seguridad que nunca va a llegar... etc. En suma, una serie de invariantes de la cultura dominante que hemos de erradicar en busca de otro modelo de bienestar y felicidad, que podría sustentarse en la riqueza comunitaria y compartida, en el desarrollo de la economía social, en la protección y desarrollo de la riqueza natural y social.

Esta línea estratégica de sensibilización puede ser impulsada, convergiendo con los planteamientos y demandas de las clases pobres del Tercer Mundo y en particular de nuestra cercana América Latina. Si es posible imaginar personas libres, que no basan su seguridad en el poder del dinero y la acumulación incesante de patrimonio individual, sino en su creatividad, en su capacidad de comunicar, de pensar y sentir; en su calidad de “ser” y no tanto de “tener”; en su potencial humano como sujetos con proyección social en lugar de quedar reclusos en su ego espiritualmente empobrecido;....., sin duda viviremos con menos angustias y depresiones, mucho más felices y satisfechos. Lejos de todo idealismo, de todo ascetismo o misticismo, hay que defender la vía del goce y la felicidad en el desarrollo del factor social de la persona, que le es amputado permanentemente por la economía de libre mercado, que lo esclaviza a su individualismo con el opio del consumismo y de la cultura del espectáculo mediático, reduciéndolo al papel de marioneta del sistema.

En resumen la FRD-CC apunta estos tres elementos de reflexión y trabajo para una estrategia de sensibilización integral:

- .- Generar responsabilidad en el *consumo* individual y social, pero también en la *producción*, como factores de cambio, no sólo de protección del Medio Ambiente sino también de lo social.
- .- Promover la reducción del *modelo de acumulación patrimonial* individualista, generador de desigualdad social, sustituyéndolo por otro comunitario, como forma directa de lucha contra la pobreza y la devastación del medio ambiente, facilitando la regeneración de la dimensión del social de la persona.
- .- Identificar un nuevo referente de *economía social y solidaria*, investigando las experiencias concretas que surgen en el Sur y en el Norte, en aras de un nuevo paradigma, alternativo al pensamiento económico *standard* de la ganancia máxima.

..-----..